

ROMERA CASTILLO, JOSÉ, *Semiótica literaria y teatral en España*. Kassel, Reichengerber («Problematema semiótica», 14), 1988, 196 páginas.

Semiótica literaria y teatral en España es el último libro del profesor Romera Castillo, obra que, sin duda alguna, constituye un punto importante en la trayectoria intelectual de este autor. Romera Castillo, que inició tempranamente sus investigaciones en el campo de la semiótica, centra de nuevo su atención en esta disciplina, ofreciéndonos un trabajo de índole bibliográfica constituido por casi mil entradas.

En esta ocasión no se ocupa de la teoría y del análisis semiótico de textos como ya ha hecho otras veces (*El comentario semiótico de textos*, Madrid, SGEL, 1980²; «Aspectos de una gramática semiótica de la poesía», en M. Carmen Bobes (ed.), *Crítica semiológica*, Oviedo, Universidad, 1977²; «Teoría y técnica del análisis narrativo», en J. Talens y otros, *Elementos para una semiótica del texto artístico*, Madrid, Cátedra, 1978; entre otros), sino que, conectando con su incesante labor de difusión de obras de teoría literaria a través de la elaboración de reseñas aparecidas tanto en publicaciones nacionales como internacionales, nos ofrece un extraordinario instrumento de trabajo, el balance documental de la semiótica literaria y teatral española de los últimos veinte años.

El libro consta de las siguientes partes: una primera «Introducción» (pp. 1-13), en la que el autor nos ex-

pone los criterios que le han servido de base para llevar a cabo el trabajo bibliográfico posterior. Así, el libro recoge los estudios realizados por investigadores españoles, en español y en España, con escasas excepciones; se incluyen trabajos pertenecientes al Estructuralismo y a la Lingüística del Texto y se excluyen los de «sociocrítica» y «psicocrítica» (de los que se ocupó en su tesis doctoral, *Pluralismo crítico actual en el comentario de textos literarios*, Granada, Universidad, 1976), aunque el autor no niega el interés que las últimas orientaciones tienen en su posible relación con la semiótica; tampoco se consideran las traducciones de trabajos foráneos ni las obras realizadas por hispanoamericanos, hispanistas e intelectuales españoles residentes en el extranjero. Reconoce Romera Castillo las limitaciones de su trabajo, la posibilidad de que su repertorio —que incluye las publicaciones aparecidas hasta el año 1987 y parte de 1988 y que ha sido completado recientemente con «Semiótica literaria y teatral: Addenda bibliográfica I», en VV.AA.: *Homenaje a Ignacio Elizalde. Estudios literarios*, Universidad de Deusto, 1989, pp. 269-286— sea incompleto o que alguna inclusión sea discutible.

En la segunda parte, «La semiótica en España» (pp. 13-36), traza una breve historia de la disciplina desde finales de los años sesenta, en que empieza a cultivarse en España, hasta la actualidad. Se trata de una visión panorámica exhaustiva, rica en datos bibliográficos (publicaciones monográficas, revistas, reperto-

rios bibliográficos anteriores al ofrecido en el libro) y noticias referentes a la constitución de la semiótica española (escuelas, asociaciones, simposia).

La tercera parte, «Semiótica literaria» (pp. 37-120), consta de una amplia introducción, tras la cual pasa a considerar la narrativa y la poesía en un doble plano: estudios teóricos y análisis prácticos, estos últimos bajo una perspectiva diacrónica.

En la cuarta parte, «Semiótica teatral» (pp. 121-152), tras unas consideraciones globales sobre la semiótica teatral se distingue, como en el capítulo anterior, un plano teórico y otro dedicado a los análisis prácticos.

Con la «Addenda bibliográfica» (pp. 157-165) el autor completa el amplio *corpus* que ha ido ofreciendo a lo largo de los diversos capítulos.

El libro incluye también cuatro apéndices con los que el lector puede conocer episodios importantes de la semiótica española. Éstos son: (I) Acta de Fundación de la Asociación Española de Semiótica, (II) Actas de la Asamblea General del I Simposio Internacional de AES (Toledo, 1984), (III) Actas de la Asamblea General del II Simposio Internacional de AES (Oviedo, 1986) y (IV) Estatutos de AES.

La obra responde, en líneas generales, a una necesidad patente en los estudios de teoría literaria: la de recoger y sistematizar el material existente como tarea previa para desarrollar investigaciones posteriores. Dicha actividad bibliográfica y documental se menosprecia con fre-

cuencia y se relega, tal vez por su dureza e ingratitud, a investigadores jóvenes. En el caso que nos ocupa nos encontramos con una agradable excepción, la del investigador veterano, que nos ofrece el preciado material archivado en sus ficheros.

No es ésta la única ocasión en la que el profesor Romera se ocupa de estos menesteres bibliográficos (recordemos trabajos anteriores, como «Escorzo de la crítica semiótica española actual», *Dieciocho* II (1), 1979, 3-20; «Panorama de la crítica semiótica española y bibliografía», en *El comentario semiótico de textos*, Madrid, SGEL, 1980², 177-193; «Panorama de la crítica semiótica de la literatura en España (1979-1983)», en M. A. Garrido (ed.), *Teoría semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*, I, Madrid, CSIC, 1985, (433-454); ni es tampoco la única manifestación de su interés por la difusión de trabajos de investigación semiótica. En este último punto no podemos dejar de mencionar sus frecuentes reseñas en, entre otras, una de las revistas de mayor solera y tradición en nuestras letras, *Ínsula* (v., por ejemplo, 362, 1977, 9; 413, 1981, 5; 435-436, 1983, 12-13). Esta actividad, iniciada con otras de teoría literaria, destaca por su rigurosidad. Frente a la reseña-panegírico, tan frecuente en la posguerra española, las recensiones de Romera Castillo destacan por sus ricas introducciones, en las que informa sobradamente al lector sobre el estado de la cuestión de la materia de que trata la obra reseñada, así como por la exposición sintética y objetiva del contenido de la misma. En resumen, el

profesor Romera parece haber entendido lo que alguien dijo una vez: que es más fácil formular una teoría nueva que constatar que dicha teoría no ha sido formulada con anterioridad. Por eso, el trabajo bibliográfico que está en la base de todo conocimiento exhaustivo de una parcela del saber constituye el cimiento más sólido de cualquier edificación posterior. Y éste es el caso de la semiótica española, la cual, pese a sus veinte años de existencia, tiene carencias como «la falta de teorizaciones originales» (p. 118) que señala el autor.

El libro se estructura, como versa en el título, sobre dos ejes: semiótica literaria y semiótica teatral, división con la que no estamos totalmente de acuerdo. Aunque es cierto que en estos momentos dicha división está bastante generalizada, creemos que la semiótica teatral es, fundamentalmente, semiótica literaria ya que las obras objeto de análisis lo son en tanto texto escrito. Sin entrar ahora en polémicas acerca del carácter genérico del fenómeno teatral, lo cierto es que la semiótica se ha centrado especialmente en textos dramáticos del Siglo de Oro y del siglo XX, prestando en el último singular atención, por ejemplo, a Valle-Inclán; y ¿podemos negar el carácter literario al teatro de Valle-Inclán? En nuestra opinión, la división establecida no responde a la situación actual de los análisis semióticos centrados en el hecho teatral, ya que, como reconoce el mismo Romera, «son muchas más las investigaciones centradas en el texto escrito que en el análisis de la representación»

(p. 136). No obstante, deja entrever, entendemos, el carácter puente del teatro entre el texto literario en sentido estricto y otras manifestaciones artísticas.

En resumen, la obra constituye un trabajo de inapreciable valor tanto para los investigadores que se hallan inmersos en el campo de la semiótica como para aquellos que quieren iniciar sus estudios en esta disciplina, cuya consolidación y desarrollo en nuestro país es, en estos momentos, un hecho. Esperamos que este trabajo sirva de incentivo para futuras investigaciones en las que junto a la nota bibliográfica se incluya un breve comentario crítico de cada trabajo. Confiamos, igualmente, en que este repertorio de la semiótica española sea completado por otros que recojan las investigaciones realizadas en todo el ámbito hispánico, así como las traducciones de obras cuya influencia en nuestro país ha sido puesta de relieve por el propio Romera Castillo.

GENARA PULIDO

SÁNCHEZ CALVO, ARSENIO, *Miguel de Unamuno y E. M. Forster. Temática y técnica novelística*. Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad, 1988, 340 páginas.

Ver juntos los nombres de Miguel de Unamuno (1864-1936) y Edward Morgan Forster (1879-1970) supone una sorprendente novedad, acrecen-